

Para Recordar

Por
Oswaldo Rojas Garay

2/1/2001 Los cubanos Teófilo Stevenson y Javier Sotomayor son incluidos entre los cinco deportistas más destacados del siglo XX en Latinoamérica.

4/1/1962 En La Habana, a través de la Resolución 67d, el Inder dispone la suspensión en Cuba del boxeo profesional.



5/1/1995 El pinareño Omar Linares conecta su jonrón 300 en series nacionales frente al lanzador de la Isla de la Juventud Gervasio Miguel Govín, en el estadio Capitán San Luis.

6/1/1962 Se inician los planes de la calle deportivos, en que participarían miles de niños de toda la Isla.

7/1/1968 Se producen dos juegos de no hit no run en una misma jornada: el industrialista Jesús Pérez ante Vegueros en el estadio Julio Díaz, de Artemisa; y el habanero Leopoldo Valdés frente a Pinar del Río en el Latinoamericano.

8/1/1966 Con un partido entre Centrales e Industriales, ganado por los primeros 4x3, queda inaugurado en Santa Clara el estadio beisbolero Augusto César Sandino.

8/1/1991 El cienfueguero Antonio Muñoz batea su hit número 2 mil en las series nacionales de béisbol.

9/1/1978 Recibe el atleta cubano Alberto Juantorena el premio Paavo Nurmi en Helsinki, Finlandia.

10/1/1970 El lanzador del equipo Habana, Manuel Hurtado, logra récord de más ponches sucesivos: diez frente a Matanzas.

12/1/1979 Se inauguran en Cuba los I Juegos Municipales Interbarrio Escolares.

14/1/1962 El Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, actuando como bateador frente al serpentinerero Jorge Santín, de Azucareros, realiza la apertura de la I Serie Nacional de Béisbol.

Ana Fáez Miclín

La primerísima de la esgrima

Por **Antonio Díaz Susavila**

ANA FÁEZ MICLÍN ha sido pionera dentro del deporte cubano e internacional. Figuró entre las primeras mujeres practicantes del sable en la Isla, y también mereció esa condición cuando la modalidad debutó en los juegos centrocaribes y panamericanos.

Luego, siguiendo la tradición de abrir caminos, se erigió en árbitro nacional e internacional del arma que blandió por más de una década.

JIT se acercó hace apenas unos días a la historia de esta morena de 47 años de edad, clara confirmación de las oportunidades de la mujer en nuestro país.

¿Comenzaste tu vida deportiva en la esgrima?

Realmente no. Quise ser corredora de 100 metros, porque era rápida; y después voleibolista, hasta que me inicié con seriedad en el florete en el Combinado Deportivo Antonio Maceo de la Avenida de Sueños en mi Santiago querido. Mis maestros fueron Arleis Reyes y Víctor Rodríguez.

Pasé también por la espada, pues cuatro años después de aquello participé en los juegos escolares. De ahí estuve algo alejada de las pistas hasta 1999. Trabajando como repostera lunchera en el hotel 18 plantas de Garzón, Julio Veranes, quien había regresado de la ayuda técnica en México, me pidió incorporarme al sable.

Fue en Santiago donde se estrenó el sable femenino en Cuba.

¿Tomaste la técnica con facilidad?

Cuando me la explicaron la rechazé de plano, ya que en los ataques se cruzaban las piernas y eso era complicado. Pero me dijeron que la Federación Internacional de Esgrima (FIE) había cambiado la técnica y ya se combatía como en las demás armas. Con el tiempo me enamoré del sable, modalidad que me dio las medallas y la gloria.

¿Cuándo te asumiste como sablista?

En el año 2000 se hicieron seis controles para el equipo que iba a participar en el Torneo Villa de La Habana. Fui seleccionada y entonces debuté como internacional en mi propio país, en Pabexpo. El "Villa", como le llamábamos, fue de los más encumbrados torneos de la FIE. Nos dio a todos un gran fogueo. Era una época en que los tiradores cubanos se paseaban entre los mejores del mundo.

¿Cuál considera su mejor actuación?

Me lucí en los Juegos Panamericanos de Río de Janeiro 2007. Gané



ROBERTO MOREJÓN

el oro individual y por equipos. Ese sabor a campeona es riquísimo. Antes había finalizado en el puesto 14 de los Olímpicos de Atenas 2004 y eso también vale.

Pero todo deportista tiene un año fuera de serie y el mío fue el 2003. Gané bronce en los Panamericanos de Santo Domingo, oro en el campeonato centroamericano y primer lugar individual y por equipos en el certamen nacional.

Mira lo que es la vida, mi pronós-

«La esgrima es de las disciplinas más caras, y si a eso le agregas el Bloqueo de Estados Unidos, entonces comprendes que nosotros hacemos milagros».

tico en Dominicana era entrar en el cuadro de 16 durante el estreno del sable a ese nivel.

¿A quiénes tenías que doblegar para subir al podio?

En Cuba a mis compañeras Mailyn González, Jessy Salazar, Haidys Márquez, Jennifer Morales y otras que se batían duro. Nos enfrentábamos como si fuera un combate por la vida. Eso lo inculcaron nuestros profesores.

Afuera estaba la venezolana Geremir Gutiérrez, campeona mundial juvenil en el 2000; y las estadounidenses Marien Zagunis y Sada Jacobson, monarca y bronce olímpicas de Atenas, respectivamente. Ellas venían con frecuencia a La Habana, al igual que la china Xue Tan, plata en esos mismos Juegos.

¿Por qué esa suerte para ser la pionera?

Desde que empecé en el sable me propuse poner en alto el nombre de Ana Fáez. Fui la primera cubana en participar en unos juegos olímpicos, en obtener medallas en juegos centrocaribes y panamericanos, y en ser finalista en una Copa del Mundo, que por cierto se realizó en La Habana. Aquello sonó a ser profeta en mi tierra.

¿Cómo fue el retiro?

Normal, nada traumático, como ha sucedido con atletas de esgrima y otros deportes. Sabía que llegado el momento enfundaría el sable. Ya

llevo siete años sin competir oficialmente. Hay torneos internacionales de máster en que me gustaría participar, pero tendremos que organizarlos en Cuba y eso no existe.

En 2009 decidí acabar mi carrera, pero no fue la jubilación, simplemente dejé de competir. Ahora estoy tan presente como antes, pero con mis alumnos y en el ajetreo del arbitraje.

¿Entrenas a sablistas?

Sí, en Santiago de Cuba, a futuros campeones de 9-12 años. Varios han subido ya a la Escuela de Iniciación Deportiva Escolar Capitán Orestes Acosta. Tengo dos grupos, me encanta entrenar a los pequeños.

¿Cómo te hiciste árbitro?

Se lo debo a Pedro Enríquez. Tuvo tremenda visión. Me pedía que le arbitrara, por mi experiencia como espadachina, y resultó. Me fue enseñando algunos secretos y aquí me ves. Me dieron la categoría de Internacional y he estado en lides de envergadura como los mundiales juveniles.

¿Cómo ves la esgrima de hoy?

Hay profesores muy calificados, con deseos de trabajar, y atletas de grandes perspectivas. Solo necesitan armas y asaltos a todos los niveles. La esgrima es de las disciplinas más caras, y si a eso le agregas el Bloqueo de Estados Unidos, entonces comprendes que nosotros hacemos milagros. ☑